

Conmoción en Chile por luz verde a proyecto energético

— Tania Peña (PL)

El visto bueno en Chile a un megacomplejo hidroeléctrico en la zona de la Patagonia desató una fuerte reacción popular y ya es visto aquí como un claro autogol de la derecha gobernante.

La aprobación ayer del denominado proyecto de Hidroaysén generó de inmediato masivas protestas en todo el país, reprimidas por fuerzas de Carabineros con carros lanzaaguas y bombas lacrimógenas.

Sólo en esta capital unas siete mil personas se concentraron en puntos como Plaza Italia, la Alameda, Paseo Ahumada y en la Plaza de la Constitución, frente al Palacio de La Moneda, y de igual modo recibieron la arremetida de la policía que detuvo a decenas de manifestantes, incluido un diputado.

Se perdió una batalla, la guerra recién comienza, sostienen este martes parlamentarios, juristas, líderes políticos y dirigentes de organizaciones ambientalistas que rechazan Hidroaysén, presentado como el mayor complejo de generación hidroeléctrica de Chile, con una capacidad de dos mil750 MW en cinco centrales.

El costo de la iniciativa, defendida por el gobierno por su potencialidad energética, estaría a cargo de dos emporios privados e implicaría una inversión que sobrepasa los siete mil millones de dólares, entre la construcción de cinco represas en la Patagonia y el montaje de una línea de trasmisión de unos dos mil 400 kilómetros que llegaría a la región Metropolitana.

Sin embargo, el proyecto ha sido duramente cuestionado por los sectores políticos de la oposición y por más del 60 por ciento de la población del país que así lo hizo notar en reciente encuesta.

Se le imputan a la propuesta numerosas irregularidades en el largo camino de aprobación y menosprecio al nocivo impacto medioambiental que tendrá en

lugares que son considerados patrimonio de la humanidad por su riqueza natural y por ser hoy día uno de los pocos sitios no contaminados del planeta.

La agrupación "Patagonia sin Represas" advierte en cómo la línea de transmisión energética pasaría por parques y reservas naturales, zonas turísticas como el lago Llanquihue y territorios indígenas de la Araucanía.

Al interior del oficialismo incluso, no todas las voces aprueban el derrotero de Hidroaysén. Anoche el senador del Partido de Renovación Nacional Antonio Horvath aseveró que "esto se va a transformar en un claro autogol para el gobierno".

"Se debiera haber suspendido hace rato (el proyecto) por la cantidad de irregularidades que hay", subrayó Horvath.

Para el director del Centro de Sustentabilidad de la Universidad Andrés Bello, Marcelo Mena, en lo adelante habrá que esperar una judicialización de Hidroaysén y La Moneda pagará un alto costo por no haber tenido en cuenta el rechazo potente y visceral de la ciudadanía

Declaración pública

Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales - OLCA

Respecto de la lamentable aprobación ambiental recientemente realizada en el Comisión de Evaluación Ambiental del proyecto HydroAysén, el Observatorio Latinoamericano De Conflictos Ambientales – OLCA, manifiesta públicamente su absoluto apoyo a la comunidad que históricamente se ha manifestado en contra de su realización, sumándose a las distintas manifestaciones de rechazo ciudadano al mega-proyecto de generación energética más grande del país.

Los perjuicios directos e indirectos que este proyecto generaría sobre la vida de las comunidades y el acceso a sus bienes comunes solo han sido conocidos gracias al movimiento de resistencia y de las distintas estrategias de comunicación que han logrado establecer un amplio repudio ciudadano a nivel nacional. Esto ha generado conciencia en el país y ha difundido los impactos que HidroAysén provocaría de concretarse. Por supuesto esta información ha sido omitida y ocultada por la transnacional energética (Endesa y Colbún) y sistemáticamente apoyada por el gobierno.

Sin embargo, esta aprobación sólo es posible por la débil legislación ambiental vigente y la voluntad política del gobierno, tal como se ha hecho anteriormente con innumerables proyectos evaluados por la misma institucionalidad.

Estamos conscientes de que el camino para detener el mega-proyecto hidroeléctrico y conseguir la preservación de una Patagonia Sin Represas, es continuar con la unión y la convicción de quienes buscan defender intereses comunes y territoriales, para lograr sobreponerse a los intereses económicos de unos pocos que promueven “duplicar la energía hoy para que en 10 años Chile no funcione a medias”.

Esos pocos son los grandes mineros que demandan el 70% de la nueva energía para los próximos años y son quienes necesitan destruir la Patagonia y atravesar Chile, pasando por encima de áreas protegidas, territorios indígenas, zonas agrícolas y en definitiva sobre la vida del sur de nuestro país.

Una vez más, observamos cómo las autoridades han decidido por un país entero, expresando una tremenda distancia que existe entre los intereses del gobierno y las transnacionales en desmedro de las comunidades que defienden sus territorios.

Por lo tanto, es de vital importancia continuar con la acción ciudadana y el apoyo a la comunidad regional de Aysén, aclarando que esta lamentable aprobación ambiental no es el final de un proceso, sino que es el inicio de una nueva etapa tendiente siempre a detener su construcción y evitar que se materialice.

Finalmente, dejamos escritos los nombres de las autoridades del gobierno de Sebastián Piñera, que quedarán marcados de por vida ante el país, debiendo responder qué ocurrió con

la Patagonia.

- Pilar Cuevas, Intendente región de Aysén.
- Alejandro Escobar; Seremi de Transportes.
- Mónica Saldías, Seremi de Energía.
- Rodrigo Solís, Seremi (s) MINVU.
- Raúl Rudolphi, Seremi de Agricultura.
- Geoconda Navarrete, Seremi de Mideplan.
- Claudio Vallejos, Seremi de Salud.*
- Carolina Bascur, Seremi (s) de Economía.
- Carola Alvarado, Seremi (s) de Medio Ambiente.
- Bolívar Ruíz, Director del SEA.
- Quemel Sade, Seremi del MOP.

** Único voto de abstención*

Comunicaciones OLCA